

El 'salvador' Muhammad Ali

Aspectos de la vida del gran campeón de boxeo en sus últimos y amargos años

:: SANTIAGO AIZARNA

La competición o competividad, que parece como que fuera el ejercicio preferido de los dioses y de los que obnubilados o engañados por el resplandor de una gloria tan efimera sueñan en serlo, nos repugna creo, muy especialmente, a los que, muy pronto, nos dimos cuenta de la inanidad de la vida; a los que, muy velozmente, nos pareció saber que la vida era, justamente, algo parecido a aquella historia de ruido y furia narrada por un necio de aquel gran

teatrero que vio al mundo como nada más que un escenario, aunque gran escenario si preciso fuera cuando en realidad es tan pequeño.

Así, igualmente, si enfocamos la mirada hacia los mitos de una de las competiciones más borrascosas que pudieran darse, como es la del boxeo, en gran parte insuperablemente protagonizada por el en un tiempo llamado Cassius Clay y, en otro de ese mismo tiempo prolongado v aumentado en ruido y furia, Muhammad Ali.

De esa competición tan bárbara de pegarse un ĥombre con o contra otro hombre se han contado grandes historias que pudieran parecer epopeyas. No es nada raro, por lo tanto, que en la contraportada de este libro se vea escrita esta opinión de un gran personaje literario como George Steiner, en la que se dice que «Mohammad Alí fue también un fenómeno estético. Era como un dios griego. Homero habría entendido a la perfección a Muhammad Ali».

Como bien se señala también, un deporte tan brutal ha tenido sus grandes panegiristas, entre los que podríamos situar, en primerísimo ugar a aquel tan popular ingenio

que se llamó Arthur Conan Doyle (1859-1930), con su historia sobre 'El ultimo combate del herrero', allá por los tiempos en los que ni siquiera se conocían las reglas del marqués de Queensberry, Jack London, Tristan Bernard, Paul Morand, Norman Mailer, Tom Wolfe, Joyce Carol Oates, etc.

Se advierte al lector, en la misma contraportada, que «este libro no es una biografía de Muhammad Ali. Tampoco es, en realidad, un libro sobre boxeo. Es otra cosa: más bella, más universal», y, se recalca que, créanlo algunos o no tanto. Muhammad Ali fue uno de los grandes héroes de nuestro tiempo y una inspiración para millones de personas, tanto en el ámbito del deporte como en el de la política, la lucha por los derechos civiles o la espiritualidad. A algunos, incluso, «Ali les salvó literalmente la vida».

Y, para que no haya dudas de esta especie de salvamento, lo dice que es lo que hizo con él, Davis Miller (Carolina del Norte, 1953), autor de este libro, y que resulta ser «escritor y uno de los grandes críticos deportivos de las últimas décadas», y cuya «historia con Ali es larga y variopinta» ya que, «desde la primera vez que lo vi -escribe- a principios de 1964, cuando era un chiquillo enclenque de once años atenazado por el dolor

EN BUSCA DE MUHAMMAD ALI

Autor: Davis Miller. **Género:** Historia. **Editorial:** errata naturae. Páginas: 286 Precio: 19.90 euros. tras la reciente, inesperada e inexplicable muerte de mi madre, sentí una conexión profunda, casi intrínseca, con el Campeón». Y. «a finales de los sesenta. el adolescente esmirriado y casi catatónico que yo era vivía a través de Ali, y mi admiración por él me salvó la vida. A los veinte años, inspirado por Ali, me convertí en un buen deportista. Y ya en la treintena, mientras me las veía y me las deseaba para ganarme la vida trabajando en un videoclub, mi amistad incipiente con él me permitió hacer por fin realidad un sueño que llevaba décadas

latente: con Ali como musa y mentor, empecé a escribir; primero artículos y memorias para una revista, y más tarde libros».

Es decir, un milagro de creación artística como de escultor de sí mismo arrancado del ejemplo sublime de un hombre que, si dejó imagen de un deportista casi invencible en tan duro deporte, luego, cuando le vino la mala racha del hundimiento de sus admirables capacidades físicas, sigue escribiendo Davis Miller que «el último Ali vivió con enorme dignidad los afligidos años de su madurez y senectud», que vivió con la enfermedad, llamada de Parkinson, cuarenta años, es decir, más de la mitad de su vida, que, para mejor concretar lo que nos revela, puntualiza que, «aunque se lo diagnosticaron por primera vez en 1984, empezó a mostrar síntomas desde su devastadora pelea contra Joe Frazier en octubre de 1975, que le cambió el cuerpo y la vida.

El procedimiento escogido por Davis Miller, para darnos a conocer esta tan grande como dolorosa historia, es reducible a tres actos: Despertar (en donde se habla de sueños infantiles, conocimientos con Muhammad Alí, etc. En el segundo, de cómo todo vibra, el zen de Muhammad Alí, etc. En el tercero, de uno titulado como «un himno para los agnósticos».

En definitiva, un amable y ameno libro en el que Davis Miller nos confiesa que «es el enésimo intento de un escritor de definir a Ali; que es un relato literario del tiempo que he pasado en compañía de un gran hombre, un conjunto de bocetos matizados sobre una amistad», y páginas que ofrecen «el retrato más intimo y sorprendente, desde su sosiego, de la vida cotidiana de Ali, así como la única mirada minuciosa de sus años, plenos de riquezas, tras el fin del boxeo y el comienzo del Parkinson».